

ta de Plagas, Unión y Defensa del Comercio y Círculo de la Concordia; notario Martínez Pardo; Rabadán, Cejudo y Martín Peñasco, por la Comunidad de Labradores; Aguilera y Rubio, por el Sindicato Agrícola; Lérida, Serrano y Ruiz Poveda, por la Junta de Plagas; Sánchez Caminero, por el Círculo Vinícola; Martín Sánchez, por la Junta de Transportes; peritos agrícolas Ruiz Camacho, Delgado, Ruiz Caminero y Caro-Patón; agricultores Calatayud, Tarancón, García-Rojo, Delgado, Ballenato y Palacios; Calero, del Comercio; abogado Recuero, y periodistas González y Vasco.

A la hora de los brindis don Juan Antonio Palacios ofreció el banquete y dió las gracias, al señor Rodríguez, por haber visitado a Valdepeñas.

Marqués de Casa Treviño

El señor Director general de Agricultura ha venido a Valdepeñas, como irá a Alcubillas, Cózar, la Torre y donde sea necesario, no a banquetear sino a combatir la langosta, y volverá a celebrar el término de esta deshonra, porque esta plaga no es como la filoxera, que no puede extinguirse y acabará con las viñas, por lo que se impone la replantación.

Termina rogando, al señor Rodríguez, interponga su valiosa influencia para que pronto se establezca, en Valdepeñas, una sucursal del Banco de España.

D. Vicente Calatayud

Tomo esta copa, llena o vacía, que eso poco importa, pero lleno de cariño mi corazón y mi alma, no para dar las gracias, sino para felicitar a Valdepeñas por la venida del Director general de Agricultura, funcionario público, que es nuevo Costa y Cajal y alma de la agricultura.

Bastó una indicación, del señor Amatriain, para conceder lo que necesitábamos, y vino a Valdepeñas, el que es más patriota que político, a estudiar el problema de la langosta, mereciendo nuestros plácemes.

Y al felicitar a Valdepeñas felicitó también al ingeniero insecticida, señor Morales, por sus campañas en los campos, en la prensa y en las revistas científicas.

El señor Rodríguez merece los elogios y plácemes de todos porque ha venido a formalizar la campaña, y aunque algunos se quejen, porque hacen falta algunas multas, creo que el aplauso es unánime.

Termino con un ruego al señor Arche; que recoja y eleve nuestros deseos y tendremos el apoyo del ministro de Agricultura.

D. Gonzalo Martínez Pardo

Da las gracias al señor Director general, por su visita a Valdepeñas felicita a nuestra Ciudad, manifestando que su asistencia al banquete obedece a la amistad particular que le une al señor Rodríguez.

D. Carlos Morales

Un aplauso a Valdepeñas por que lo merece.

Todos sabéis que en todas las fiestas hay un entrometido. En esta fiesta lo soy yo, y lo soy voluntariamente, porque el Director general de Agricultura y el que os habla, somos, más que amigos, hermanos desde la niñez.

Como le conozco os digo que doy fé de que el señor Rodríguez

administrará bien la Agricultura y concederá lo que necesita Valdepeñas, a quien doy la enhorabuena. Saludo, en nombre de todos los presentes al señor Rodríguez, a quien haré extensiva la enhorabuena el día que se extinga la langosta en Valdepeñas.

D. Ricardo Calso (Arcipreste)

No por mi voluntad sino por estímulo de D. Vicente Calatayud he de hablaros y al hacerlo permitidme una pregunta.

Era la tarde del 7 de Diciembre de 1911. Terminado el ceremonial de rúbrica en la puerta de la Asunción, se abrieron sus puertas para dar me entrada como Cura propio.

Mi alma se emocionó profundamente al ver la gran multitud que ocupaba sus naves y el mar de luz que inundaba sus ámbitos, realizando tanta belleza la presencia de la Virgen de Consolación.

Hacia ella encaminé mis vacilantes pasos y cayendo de rodillas a sus pies, ella y yo sabemos lo que le dije.

Alentado por la Patrona subí al púlpito y al ofrecerme a las autoridades y pueblo de Valdepeñas, estaré siempre a vuestro lado y con vosotros, dije, siempre, siempre, con una sola excepción: cuando se trate de política.

Y ahora os pregunto: ¿Os parece que al asistir a este acto he dejado de cumplir lo prometido? No, señores, no. Ciertamente que venimos a honrar a una prestigiosa figura de la política militante, al Excmo. Sr. Director general de Agricultura, pero es verdad, también, que en estos momentos en que con su presencia nos honra, viene, no a hacer política, sino a hacer patria, y para engrandecimiento de mi patria, y para honrar al que

afianzarla procura, tengo siempre un aliento en mi alma, un latido en mi corazón y una gota de sangre en mis venas.

Yo espero que el señor Director general de Agricultura, para afianzar la patria, ha de ayudarnos a extinguir la plaga de langosta y a replantar nuestros viñedos. Pero espero más: espero que en cuanto de él dependa no permitirá que se rompa la unidad religiosa que tantos días de gloria dió a nuestra patria; que no olvidará que el trono y la religión se completan: que si el auxilio del brazo secular es útil para moralizar las costumbres, la religión es indispensable para salvar el trono y las instituciones.

Un momento más y termino con un recuerdo bíblico. Tenía el Divino Maestro un discípulo que era como su hermano, y una vez que creyó que su Maestro corría peligro dijo a sus compañeros: «Vamos nosotros a morir con él».

Nosotros nos llamamos católicos y amantes de nuestra patria que debe su grandeza al catolicismo. Si la Iglesia de Cristo, si nuestra patria, necesitan de sus hijos, acordaos de las palabras de aquel discípulo amante, que no es perfecto cristiano, ni buen español, el que no se siente capaz de sacrificar su vida por su patria o en aras de la fé.

No olvideis, señores, que en la alianza de la verdadera religión y el bien entendido patriotismo está el engrandecimiento de la patria.

D. Francisco de la Iglesia

Yo no soy agricultor, pero estoy en relación estrecha con los agricultores, creo debemos poner cada uno lo que esté de nuestra parte para combatir la langosta.

Yo no soy entendido en agricultura, no obstante, observo que hoy está a la vista una abundante cosecha, fruto de los afanes del agricultor, que extendió la simiente, después de cultivar la tierra, y al llegar el momento de percepción de esa gran cosecha aparece el grave peligro de la langosta, en que se ve el abandono del Estado y la falta de la virtud futbolera.

Yo aspiro a la unidad agraria ya que tenemos una comunidad por los intereses agrarios, por ser la agricultura la madre de España.

Tenemos veinticinco millones de hectáreas de erial, veinte millones de hectáreas de cultivo secano y solo un millón doscientos mil hectáreas de terreno regable. Se extiende en consideraciones sobre este cuadro y termina, su discurso, con el siguiente párrafo.

Estoy empleando más tiempo del que puedo disponer, levanto mi copa, cualquiera que sea su contenido, hoy, que constituye una fecha extraordinaria, de que no somos desatendidos cuando hay calamidades, para dar las gracias a quien ha servido de motivo para este banquete.

D. Adolfo de Merlo (Alcalde)

Cuatro palabras para dar las gracias al Excmo. Sr. Director general de Agricultura, por haber venido a honrar a Valdepeñas.

Sr. Director general de Agricultura

Señores: Muy pocas palabras, porque el estado en que me encuentro hoy, por causas extrañas a vuestra voluntad, rendido de cansancio después de tantas horas de brega, han producido en mí un estado que no quiero abusar de vuestra atención ni de mí.

Grande es la gratitud que tengo por las muchas muestras de consideración que he recibido en las pocas horas que he estado entre vosotros.

Los favores que hice son poca cosa y ciertamente no merecen las atenciones dispensadas por vuestra bondad como premio a un esfuerzo que no realicé.

Miro esta región con cariño, aunque no soy de Valdepeñas y llevo aquí pocas horas, por convivencia del espíritu, por puntos de contacto que existen entre esta región y la Rioja, ambas castigadas por la filoxera.

La filoxera es otra plaga que amenaza vuestro viñado; pero así como habeis puesto vuestra voluntad para evitar los efectos de la langosta, más rápidos que los de la filoxera, colocandos a la cabeza de la provincia en punto a combatir esta plaga, que tenéis dominada más por vuestros esfuerzos que por el que os dan los Gobiernos, del mismo modo trabajareis por la replantación de vuestras viñas.

Por lo tanto solo os diré que así se trabaja, así debe trabajarse; y al oír en todos los pueblos alabanzas, y hablar bien de los ingenieros, atribuye esto, más que a las personas, a las ideas por estar educados en esos sentimientos.

Pocas palabras para alusiones.

Recojo y trasladaré los deseos expresados por los señores Calatayud y marqués de Treviño y espero que la sucursal del Banco de España sea una realidad dentro de breve tiempo.

Aquí, como decía con gran acierto el señor Arcipreste, no hemos venido a hacer política de partido, política de campanario, venimos a hacer patria, a hacer política del amor al trabajo que debe ser defendida por todos.

Os doy las gracias por todas las frases que me habeis dedicado y por todas las atenciones de que he sido objeto.

Continuad trabajando como hasta aquí, por la prosperidad de la región, como consta en los datos que tenemos en el ministerio, y Valdepeñas continuará su historia siendo una de las poblaciones que más contribuyan al engrandecimiento y prosperidad de nuestra patria.

Todos los oradores fueron aplaudidos, y muy especialmente el Excmo Sr. Director general de Agricultura y el ilustrado señor Arcipreste, don Ricardo Calso Moraleda, que estuvo tan elocuente como oportuno.

Terminados los discursos todos los concurrentes se dirigieron a la estación, a despedir al señor Rodríguez, que marchó a Castuera, en el tren de las doce y cuarto, altamente satisfecho del recibimiento que Valdepeñas le ha tributado.

Cabos Sueltos

Candidez

«Madrid 18 de Mayo de 1923.

Sr. Director de *El So*.

Presente.

Mi distinguido amigo: leo en el número 17, de su periódico, bajo el título de «Saludable rigor», el comentario al dictamen del Tribunal de actas, relacionado con la de Almagro, por la que fué proclamado con una mayoría de 921 votos.

Y como los términos en que está redactada la noticia, pueden inducir a error, cúmpleme hacer constar que los fundamentos del dictamen se basan en que la representación de mi contrincante, el señor marqués de Huétor, denunció un convenio llevado a cabo en Moral de Calatrava por sus amigos y los míos, a instancia de aquéllos, para evitar la elección, ante el temor de disturbios y disgustos que se daban por seguros de entablarse la lucha; pactos que son frecuentísimos y de los que se habrán dado por millares en las pasadas elecciones, sin que se produjera el insólito caso, por no calificarlo más gráficamente, de otro alguno, más que el que exponga al conocimiento de los honorables lectores de su popular diario, que haya sido presentado al Alto Tribunal.

Agradeciendo su atención, queda suyo affmo. amigo y s. s. q. e. s. m., *Santiago de Ugarte*.

A confesión de parte...

Poco a poco

No podemos creer que los amigos del señor marqués de Huétor propusieran, ni llevaran a cabo, el convenio a que se refiere el señor Ugarte, pues contando el candidato conservador con numerosos amigos, en Moral de Calatrava, no podían autorizar estos un convenio que daba ciento cincuenta votos de mayoría a su contrincante.

Otra candidez

Según varios periódicos el señor Ugarte ha visitado al presidente de Consejo para pedirle «que cuando el acta se vote en el Congreso declare libre la votación, pues la nulidad fué declarada por hechos que en forma análoga motivaron decisión contraria en otros casos por el Tribunal Supremo.»

¡Pronto olvidó, el señor Ugarte, lo sucedido en Moral, Valdepeñas, Almagro, Pozuelo y demás pueblos del distrito!

Conformes

De *El Pueblo Manchego*:

«El dictamen del Supremo prevalecerá en el Congreso como es costumbre y en la parcial el marqués de Huétor tendrá muchas posibilidades de triunfar porque los romonistas llevarán a la lucha una moral inferior.»

Villabragima

Al dar cuenta de la impugnación de la validez del acta de Alcañiz, dice *A B C*, refiriéndose al señor marqués de Villabragima:

«En un párrafo elocuentísimo, termina confiando en la imparcialidad del Tribunal, de la que ha dado gallardas muestras en el caso de Almagro, y pide la nulidad del acta.»

Nosotros confirmamos en que el propio señor Ugarte, imitando a su amigo el marqués de Villabragima, reconocerá la gallarda muestra de imparcialidad, dada por el Supremo, a l anular el acta de este distrito.

Lo insólito

Según el señor Ugarte el hecho de denunciar «un convenio», en que no intervinieron los amigos del marqués constituye un «caso insólito por no calificarlo más gráficamente.»

¿Cómo calificará, el señor Ugarte, la conducta de sus amigos robando concejalías con denuncias falsas?

Eso es lo insólito, porque esa canallada no la vimos, en Valdepeñas, hasta que el señor Ugarte presentó su candidatura por este distrito.

Lo insólito, lo que no es común ni acostumbrado en Valdepeñas, es lo que acontece con el presupuesto municipal. No se aprueba, en Ciudad Real, achacándose a que en él figura el impuesto de inspección sanitaria de los vinos que se introduzcan, que según cálculos harían pagar a las Bodegas Bilbainas, de que es gerente el señor Ugarte, treinta mil pesetas anuales.

Lo insólito es que la Junta Municipal compuesta de cuarenta y ocho individuos, veinticuatro concejales y veinticuatro asociados, en sesión extraordinaria, del 23 del corriente mes, a que solo asistieron el Alcalde, cinco concejales (señores Ruiz Huosa, Sánchez González, Serrano, Gimenez Aliaga, y Fernández) y cuatro asociados (señores Aguilar León, Vega, Pérez Merlo, y Gómez Caminero) dada lectura «de una comunicación del señor Gobernador, referente a la aprobación del presupuesto que ha de regir en el año 1923 a 1924 acordó no aprobar el dicho presupuesto y que siga rigiendo el del año anterior.»

Lo insólito es que por ahorrarse unos miles de pesetas las Bilbainas, desaparezca la justa fama de nuestros vinos, al exportarse como «Valdepeñas» vinos forasteros no analizados, en tanto que los elaborados en esta Ciudad permanecen en las bodegas por falta de compradores.

Lo insólito es que esto suceda, en Valdepeñas, y los valdepeñeros contribuyan con sus votos a sostener este estado de cosas.

Lo insólito es que el señor Ugarte haya olvidado que a primeros de Junio de 1915, se celebró en el fron-